

LA REGIÓN

SE PUBLICA LOS MARTES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Toledo y su provincia.

Mes.....	0,50 pesetas.
Trimestre.....	1,50
Número suelto.....	0,10

Anuncios, sequeles y comunicados a precios convencionales.

Toda la correspondencia al Director.

Dirección, Redacción y Administración, Calle del Ave María, núm. 8.

Director: Cándido Cabello Sánchez.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

El crédito Agrícola.

En diferentes ocasiones nos hemos ocupado de una cuestión tan importante para la vida económica de los labradores de la región—sobre todo para los pequeños labradores—cual es la concesión de crédito sin hipoteca a los productores y ganaderos. Pretendíamos nosotros que la implantación de una entidad bancaria, concediendo crédito personal a los agricultores, fuese patrocinada por el Banco de España que, aparte de su carácter social y del innegable deber que tiene de defender los intereses de sus accionistas, tiene además la obligación moral, impuesta por su patriotismo, de atender al remedio de las necesidades de la agricultura y de la industria nacionales en momentos como los actuales, de atormentadora e implacable crisis económica.

Hemos estudiado el problema del crédito Agrícola bajo diferentes fases de carácter económico remunerativo y conveniente para las operaciones con el Banco, achacando la mayor culpa de la negligencia e indiferencia de su implantación a la desconfianza de nuestro primer establecimiento bancario, más atento a mirar por el interés de sus asociados que por el bien general.

Pero hay un punto, base a mi juicio de muy halagüeñas esperanzas; en el que rara vez se ha fijado la atención, y el cual depende única y exclusivamente del labrador y del propietario, del industrial y del ganadero que no se asocian para pedir al Estado una cosa que favorecería altamente la concesión de grandes créditos Agrícolas e Industriales. Este punto cardinal, piedra de toque de posteriores operaciones, se refiere al problema de la ocultación de riqueza en España, y tiene como corolario la desigualdad contributiva en orden a la inscripción de fincas en los Registros.

La ocultación de la riqueza rústica en España es un hecho consumado aun en las más apartadas regiones agrícolas. En los amillaramientos para los apéndices, en los libros de inscripción en el Registro, en las cartillas evaluatorias para los Ayuntamientos, es de rúbrica que el que tiene ocho aparece con dos, para no contribuir, territorial o industrialmente, con una riqueza que, por el alto tipo de contribución, merma en alto grado las ganancias del industrial o del agricultor. En punto a ganadería, los recuentos de cabezas lanares en los pueblos son letra muerta y siguen figurando y contribuyendo por un número que no es ni aproximadamente el que corresponde a las transacciones y modificaciones que en cada mercado se verifican.

Está justificada, aun cuando no disculpada, esta justificación en todos los órdenes de la economía agrícola, en atención a las muchas cargas y exceso de tipo contributivo que pesan sobre el labrador, pero este procedimiento de ocultación, que representa el ahorro

de unas cuantas pesetas en la contribución, es una rémora, es un obstáculo para obtener un crédito agrícola personal en relación con el capital del solicitante.

El Banco de España, antes de conceder una cuenta de crédito a cualquiera de los agricultores o propietarios, recaba una relación aproximada del número de fincas que en cada término municipal posee el solicitante; revisa los últimos recibos de contribución, deduciendo de ellos, en cálculo aproximado, el total del capital que se presenta como garantía de la operación, y aparte de las condiciones de honradez, buen concepto social, etc., son base para la concesión del crédito los bienes de cualquier clase que sean que se presenten a responder del crédito concedido. Y es natural, si el labrador presenta al Banco de España un haber activo de diez, veinte o treinta mil duros, el Banco de España le concede un crédito de tres, seis o nueve mil, pues siempre lo hace en una muy pequeña relación con el capital a garantizar. Pero esa otra riqueza que el agricultor oculta, ese número de fanegas que no declara en los amillaramientos por no pagar más contribución, esas cabezas de ganado que oculta, todo eso que podría ser base para más amplio crédito, todo eso es riqueza muerta que no contribuye, pero que tampoco sirve para concesión de crédito, y en la balanza de comparación es más lo que se pierde por la ocultación que lo que se gana con la negativa a contribuir.

En los actuales estudios catastrales hechos ya en su mayor parte en la provincia de Soría y en la nuestra, asusta ver el número de fanegas de tierra ocultas a la mirada oficial; esas fanegas, debidamente catalogadas e inscritas en los Registros de la propiedad, podrían ser la base de una amplitud de crédito tal, que ello sólo fuese bastante para hacer salir a los pequeños agricultores de la crisis motivada por el conflicto europeo. El número de pesetas que supone la ocultación en España sería bastante para que el Banco de España concediera un crédito tan crecido que, en poder de los Sindicatos y Cámaras Agrícolas y con las ventajas de la asociación, redimiera la Agricultura.

¿Puede hacer algo el Estado? Si no todo la mayor parte. Está en parte justificada esta actitud de los labradores españoles por la deficiencia de nuestras leyes arancelarias. A un labrador pequeño que anualmente ahorra doscientas o quinientas pesetas, con que comprar cada año en su término municipal una finca, la inscripción de una finca de cinco fanegas le cuesta, en el Registro de la propiedad, exactamente igual por inscripción que el cortijo andaluz de cientos de fanegas y que también contribuye como una sola finca: el labrador, en vista de esta desigualdad, se niega la mayor parte de las veces a inscribir y por ello pierde el Estado una cantidad que, de haber hecho proporcionalmente las cuotas contributivas, ingresarían en arcas.

Es, pues, preciso para normalizar

este estado de cosas, para ir directamente contra la ocultación, que el Gobierno se preocupe de esta cuestión, concediendo en primer lugar una especie de amnistía para los ocultadores; bajo un tipo pequeño de inscripción; modificar después el arancel de los pequeños para que cada cual pague a medida de lo que declare, siempre bajo la base de una pequeña cuota de contribución, y de esta manera, perdido el miedo a los abusos de los aranceles, declarando el agricultor todo lo que posee, sería mayor contribuyente. El Estado ganaría mucho más puesto que, por poco que se pague, ganaría todo lo que está oculto, y la clase agrícola, presentándose al Banco con toda su riqueza, habría de obtener un crédito mucho más crecido que el de la actualidad, obteniendo con ello cantidad suficiente para hacer frente a la actual crisis agrícola.

Mariano Pastor.

De interés para la Sagra.

La Real Acequia del Jarama.

Partidarios de la eficaz acción de que es capaz el espíritu colectivo para conseguir mejoras que redunden en beneficio de una región, hemos de insistir una vez más para que éste resurja pujante y dominador con el fin de dar cima a la magna obra de la Real Acequia del Jarama, que de tanta importancia es para la región sagreña.

Creíamos nosotros que después de la Asamblea magna que se celebró en nuestra Diputación provincial nada se había hecho, por lo cual nos lamentamos en estas columnas a la par que estimulábamos a los interesados en la región sagreña para que rompieran su quietismo y trabajaran con ahínco para conseguir de los Poderes públicos promesas incumplidas.

Nuestro buen amigo D. Julián Rincón, que es uno de los que, con mayor cariño trabaja porque la Real Acequia del Jarama lleve su agua benéfica por campos de la Sagra, nos escribe matando en parte nuestro pesimismo; comunicándonos que en las obras del Canal desde el mes de Febrero se viene trabajando, aunque no con la rapidez necesaria, pues si bien ha habido época en que trabajaban unos quinientos hombres, esa cifra se ha aminorado en la época presente.

Según D. Julián Rincón las obras han entrado ya en Salinilla, que es tierra sagreña, no llevando éstas, como antes decimos, la rapidez que fuese de desear.

La experiencia, los hechos reales de la vida, nos han dado pábulo para desconfiar de la benéfica labor de los Gobiernos, más atentos a servir intereses particulares y caciquiles que aquellos otros de las regiones desamparadas de influencia, aunque lo que éstas pidiesen fuera justo, equitativo y de provecho comunal.

En vista de esto, creemos que el espíritu colectivo debe de ponerse en acción; todos en estrecho lazo debemos

de unirnos, prescindiendo para ello de rencillas, intrigas y cominerías políticas, y como un solo hombre, puesta nuestra vista única y exclusivamente en el bien de la región sagreña, laborar sin descanso para que las obras de la Real Acequia del Jarama se activen cuanto puedan para ver finalizada en corto plazo esa magna obra que de tan suma transcendencia es para los agricultores, ya que éstos son hoy, por desgracia en nuestro país, los que más tributos tienen y los que menos beneficios por parte de nuestros Gobiernos disfrutan.

Nuestros representantes en Cortes no deben de dejar en el olvido tan hondo problema para los campos sagreños; un día y otro día deben acudir al Ministerio para recabar más y más concesiones, y todos unidos, aportar cada cual nuestro grano de arena para ver consumada la gran obra que con tanto fervor anhelamos.

Por lo que a nosotros respecta, sepa el Sr. Rincón y cuantos están interesados en este asunto, que las columnas de LA REGIÓN siempre están dispuestas para en ellas laborar en pro de tan benéfica idea, a la cual prestaremos la atención que por su importancia merece.

NUESTROS POETAS.

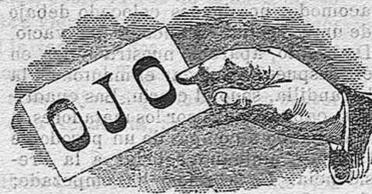
A DOS POTENCIAS

Los nacidos vecinos y admiradas, fuentes que fueron de la ciencia pura, luchan hoy diegamente, con bravura, en pos de perecer aniquiladas.

Las dos fueron rivales extremadas, unidas elevaron su cultura, siempre envidiosas fueron de natura, estando por el odio apasionadas.

¡Oh pueblos del saber, con fe anhelante, quisisteis ser modelo en el progreso, y manchasteis la historia tan brillante! Proseguid combatiendo; vuestro exceso en la lucha tenaz será el proceso que os entierre en la tumba calcinante.

Máximo VIDAL



Carlos Roig en el Pim-Pam-Pum de España Nueva, dice que no hay un hombre más bruto que D. Fulgencio de Miguel, Concejal del Ayuntamiento de Madrid.

La bestialidad de D. Fulgencio, según Roig, es harto aterradora, y lo dice a propósito de una moción presentada por este señor al Municipio madrileño, mostrándonos al Sr. De Miguel como caso extraordinario de negación mental dentro de la fauna concejil española.

Sin duda alguna Carlos Roig no conoce otros ejemplares de esa raza que dan ciento y raya a ese D. Fulgencio, que tamaño extrañeza ha causado al articulista.

En todas partes cuecen habas y en alguna a calderadas, y traigo a cuento este refrán castellano, para decir al

Sr. Roig, que aquí en Toledo, si no a calderadas, por lo menos a calderetes, se cuecen las habas.

Dudo yo que haya en España un Municipio donde abunden tantos mazacotes como en este que disfrutamos, y así anda la cosa, y buena prueba de ello es que, siendo Toledo un pueblo eminentemente pacífico e indiferente en demasía, ya se ha levantado tumultariamente dos veces en poco tiempo, no más que por la suprema negación que tienen parte de nuestros ediles a quienes dijeron que se fueran, pero ellos, que en eso de frescura son unas verdaderas cámaras frigoríficas, han dicho que nones, como si el cargo de Concejal llevara anejo un buen sueldo y determinadas cualidades se pudieran comprar y vender por cinco céntimos como las americanas.

Y no se me venga con el consabido tópico de que esos tumultos fueron obra de cuatro locos; nada de eso, tal argumento está ya demasiado desacreditado y más sabiendo que las revoluciones populares grandes o pequeñas que registra la historia en general y en particular, jamás se hizo ninguna de ellas por capricho de unos cuantos locos, o de unos cuantos cuerdos.

Muchas veces me han dicho algunos Concejales con motivo de mis campañas:

—Sr. Cabello, no lleva usted razón, el Municipio toledano es uno de los más morales de España.

Yo me he concretado a sonreír diciéndolo para mis adentros:

—¿Si? ¡Pues pa el gato!

Hay muchos Concejales en España que creen que la inmoralidad consiste únicamente en coger dinero de las arcas municipales, cosa que muchos no hacen porque no pueden. Y la amoralidad, que es contraria a todo principio de dignidad, es únicamente cuestión de psiquis, como el honor, que no tiene otro juez que nuestra propia conciencia.

Las elecciones para Concejales están cerca, pues bien, todo aquel Sr. Concejal que vaya a la reelección con lo que ha ocurrido entre ellos y el pueblo, es un inmoral que no tiene vergüenza y dignidad ni por donde le venga.

Y como la verdad es ésta, hay que decirlo claramente, con valentía y sin eufemismos, para que todos lo sepan, mejor dicho, para que lo sepan ellos, que por lo visto no lo saben, tal vez porque no les convenga.

Menos mal que a esos que así piensen les saldrá mal la cuenta, pues el pueblo se encargará de darles con la punta de la bota.

Y lo dicho, amigo Roig, ese D. Fulgencio de Miguel será muy bruto, pero yo conozco algunos Concejales que seguramente le ganan.

Cabello

LA REGIÓN se vende en los puestos de periódicos de Ramón Garrido e Ignacio García, sítos en la Plaza de Zocodover.

Materiales de Construcción

Instituto, 3, Teléfono 179

TOLEDO

JUAN DE CASTRO MESÍA

Visita esta Casa y encontraréis un gran surtido en toda clase de Materiales de Construcción, como Yeso moreno y blanco, Cementos de las mejores marcas, de Tudela-Veguín, León, Iberia y Zumaya, Baldosín hidráulico y de Ariza, Azulejos blancos y de color, del país y extranjeros, Biselados, Molduras, Ladrillo italiano y jabonero, Frogas, Rasillas, Baldosas, Tejas, Rasilla hueca, Cal, Cañizo, Water-Closet, Balastradas de mármol artificial, Pilas, Fregaderos y Escaleras.

Servicio a domicilio.

Economía.

Géneros inmejorables.

Los logreros.

Casta que se nutre del despojo, los logreros no son más que los continuadores de un bandillaje legalizado. El ladrón de trabuco ha sido sustituido por el señor de levita y guante blanco.

El atraco del primero tenía su gesto de valor en el arroyo. El segundo desbajaba impunemente.

El bandido vivía en continua exposición de su vida; fuera de la ley, huía de todo encuentro con las autoridades. El logrero vive tranquilo, a cubierto de toda asechanza; utiliza la ley para sus operaciones y se halla en frecuente trato con las autoridades.

El campo de acción del bandido era la carretera, el monte, el despoblado. El campo de acción del logrero lo constituyen los Ministerios, las Cortes, los Ayuntamientos, las Cámaras de Comercio, los organismos oficiales.

Los bandidos ostentaban apodosos terroríficos odiosos o repugnantes. Los logreros ostentan cargos de senadores, diputados y aun títulos de Castilla.

Aquellos robaban a los que tenían. Los últimos roban a los que nada tienen (Paradójico pero cierto.)

Las circunstancias actuales, producidas por la conflagración europea, ofrecen un mayor campo de acción al logrero, persona respetabilísima, a cuya influencia prestan acatamiento todos los poderes.

En su mano están las fluctuaciones en el precio de las subsistencias. El mismo trata en carnes que en trigos, arroz o patatas... todo lo aprovecha.

Para apreciar cómo «opera» el logrero, ahí va una muestra. Supongamos un artículo de los dichos, el arroz, por ejemplo.

El logrero es el *factotum* de la Cámara de Comercio de la región en que opera; al propio tiempo es senador o diputado a Cortes, pongamos por caso; jefe provincial de un partido, cacique; rural de la provincia, y, por tanto, influente en el Municipio de los pueblos tiene relaciones con sus colegas de otras provincias, que o bien son socios en la operación o le ayudan para estar a la recíproca.

El arroz ha tenido una excelente cosecha; su precio ha decrecido. El logrero acapara todo lo que se le presenta.

Cuando es suyo a bajo precio, comienza su campaña. Para engañar a la opinión manifestando interesarse por los cosecheros, se amañan estadísticas en que se prueba que las existencias de la gramínea superan en muchos al normal consumo, y que ello significa la ruina de los cosecheros.

Para tal amañó, le sirven a las mil maravillas el carácter oficial de la Cámara de Comercio, las cifras falsas que se reclaman a los Alcaldes de los pueblos exagerando la producción y los precios; falsos también que alcanza la cotización, poniéndolos más por debajo.

Amigo íntimo del Ministro, le es cosa fácil convencerle, con tales amañados documentos, para que se decreta la exportación al extranjero sin gravamen.

Y la Real orden, en tal sentido, se dicta; en tanto aparece en la *Gaceta*, seguro de su éxito, el logrero ha acaparado todas las existencias, y, en veinticuatro horas, el arroz ha subido dos, cuatro, seis, ocho pesetas por saco de cien kilos, que, multiplicados por infinidad de millares que el logrero acaparó, redondea un negocio que significa el atraco del bandido.

Extendió la maniobra a los demás artículos de primera necesidad, y os explicaréis la penuria, el hambre de un pueblo desbajado por los ladrones de levita.

P. SANCHIS

CRÓNICA

La maja del día.

La población, que ha padecido un sueño letárgico durante todo el año, ha despertado en un día de toros. Del mismo modo que nosotros cuando abrimos los ojos a la luz del día queremos librar a nuestras retinas de la herida momentánea que nos produce los rayos del sol, y más aún los del sol de estío, pasando repetidas veces nuestras manos por la cara y tapando nuestros ojos; así hizo el pueblo en este día. Todo él se ha lanzado a la calle, bien a lucirse, bien a recibir amigos que, atraídos por la majada de los diestros, vienen a contemplar y a admirar sus faenas, bien, en fin, a moverse, a agitarse, a vivir por una sola vez un retazo de la vida.

En todos hay nerviosidad. Las horas que faltan para que principie la corrida las pasan en continuo movimiento. Resultado de esta agitación es el no comer, o si se hace, precipitadamente para ir después en busca de la *peña* de amigos que, reunidos en el café, discuten y apuestan sobre si el refinito va a

salir más bravo que el cárdeno, o si el primer matador va a *bañar*—término del argot taurino—al segundo.

Media hora antes de que suene el clarín, la agitación, el entusiasmo ha llegado a su colmo. Los coches, abarrotados, se dirigen a la Plaza; los que vienen de vacío marchan en carrera vertiginosa, llegan a la ciudad y allí sufren el asalto por aquellos impacientes que no quieren llegar tarde a los toros. Sobre los lomos de un caballo viejo que camina con paso tardado, sin duda por presagiar su triste fin, va la mole pesada del picador y el *mono*. Nosotros, unos jóvenes excesivamente reposados, salimos del café e instintivamente nos dirigimos hacia un grupo numeroso, espoleados por la curiosidad, hija de nuestros pocos años. Queriendo ver al torero elegante que la policromía de su atavío atrajera la atención de todos; nos hemos encontrado frente a una mujer; pero no una mujer vulgar, sino estupendamente hermosa. Su cara de ojos negros, orlados de una parte por los arcos negros de sus cejas y de otra por la penumbra de sus ojeras, sus cabellos densos y más negros aún que los ojos, su nariz griega, su boca no breve ni excesivamente grande, pero si carminosos sus labios que, al sonreírse, dejan al descubierto dos carreras de limpios y delicados dientes; todo este conjunto admirable nos deja absortos. A la contemplación de tan galanas joyas sigue las del resto de su figura. Es alta, y la ligereza de su cuerpo la hace arrogante. Prendida en su pelo la alta teja que, al sostener la mantilla de casco y dejar caer graciosamente las blondas de ésta por la cara, acarician una frente perfecta, que hemos podido por unos instantes admirar. Esta mujer va tocada de un vestido blanco de seda, llevando prendidos al final de su descote unos rojos claveles. Marcha airosa, inclinada ligeramente hacia adelante su cabeza, llevando extendido el brazo derecho, cuya mano sujeta un abanico de gasa, y el izquierdo, doblado, cogiendo de él un mantón de Manila. Como si estuviésemos sujetos a la influencia de un campo magnético, así caminamos en torno de esta mujer. A su paso surgen admiraciones y piropos, unos finos, otros vulgares, unos espontáneos, otros manidos; pero todos éstos insuficientes para ella. La frase que más se repite es ésta:

—¡Vaya una mujer! Uno de mis amigos me dice, hablando de ella, que sometida a los rigores de una crítica, de un análisis escrupuloso, y separadas una a una sus facciones, no serían de gran perfección. Esto a mí no me importa, del mismo modo que o no nos gustan o no sabemos apreciar las lindezas de una figurina de ademanes recordados, o de una preciosidad de escaparate. En este día buscamos una mujer castizamente española y encontramos en ésta, que se llamará Carmen, Dolores o Esperanza...

Sin separarnos de ella hemos llegado a la Plaza; pero hé aquí que entre el barullo la hemos perdido. Buscando acomodo, nos hemos colocado debajo de un palco que se encontraba vacío. De pronto, apareció nuestra mujer en él. Después de colocar el mantón en la barandilla, sonó el clarín. Las cuadrillas, capitaneadas por los matadores, y marchando a compás de un pasodoble taurino, caminan a saludar a la Presidencia. La corrida ha empezado; sigue su curso con sus colores característicos, cuando un ¡ay! resuena en toda la Plaza. El matador que fué derribado se levanta, toma el capotillo, y después de burlar la acometida del bruto una, dos, tres, varias veces, y ya cuando le tiene vencido, remata con un desplante, gira y dando la espalda al toro, saluda a la mujer que tanto nos cautiva, y ella entusiasmada bate palmas en honor del valiente...

La fiesta ha concluido, y nosotros, que hemos perdido a esa mujer, salimos anonadados de tanta belleza. Uno de los amigos nos dice:

—¿Habéis visto bien qué tres pasés naturales, parando, girando los talones y sujetando al bicho con el temple de la muleta prodigiosa?

—Sí—contesta otro del grupo.—Pero también he visto lo mejor de la fiesta: la maja del día....

Félix de PAZ

Vida militar.

DE CULTURA GENERAL

El ejército: su necesidad.

Hoy más que nunca tiene el ejército una influencia decisiva en el desarrollo moral y material de las naciones.

En la lucha entre dos naciones, siempre hay una o varias, que unidas la superan, y que tienden a restablecer la paz.

Pero en el caso en que todas las naciones entrasen en lucha, o que las que

permaneciesen pacíficas no pudiesen por la escasez de fuerza evitar el desastre, la voz de la guerra y de la destrucción supera y apaga a la de el derecho y de la justicia.

Y supongamos entonces una nación sin ejército, y que la inmediata, por necesidad de desenvolvimiento, o por otra causa, que bien pudiera ser las exigencias de un plan táctico, consecuencia de otra guerra con una nación cualquiera, atacase sus poblados, desatase sus derechos y violase sus leyes. Entonces no teniendo como defenderse, ni otra nación que coadyuvase a salvar su independencia, perecería, perdería sus hombres y sus glorias y concluiría por esclavizarse.

Podemos recurrir al levantamiento del pueblo contra el invasor; pero, ¿qué supone en la guerra moderna unos millares de hombres militarizados por las circunstancias, sin poseer armas ni entender las mismas, toda vez que no lo exigió el Gobierno de la nación, y en fin, sin organización, dirección ni disciplina, junto a las aguerridas tropas, los excelentes directores de combate y las potentes armas de solo un cuerpo de ejército?

Su necesidad está bien definida por los grandes hechos que representa, sin que vengamos a demostrarlo ahora, y no parece sino que el ejército es la nación entera, toda vez que para considerar a una nación con deprecio o con temor, no se mira a su industria, ni a su comercio, ni siquiera al lugar preferente que ocupa en el mundo, sino que se fija la atención en sus adelantos guerreros, en la sabiduría de sus Generales y en la disciplina de su ejército.

Leopoldo Aguilar.
Alumno de Infantería.

A propósito de una información.

Como padre, bueno; por lo demás, "quieto el corcho",

D. Remigio Laín nos escribe desde Yuncler un extenso comunicado, en el que como padre se queja de que a un vástago suyo se le traiga y se le lleve como orador, que es de uno de esos que andan por los pueblos de Dios y del diablo, vociferando a favor de la Buena Prensa y de la causa del Kaiser, cuya marina ha echado a pique a dos barcos mercantes españoles.

El comunicado que nos remite D. Remigio es harto extenso, no publicándole, en primer término, por la razón preinserta, y además, y éste es lo principal, porque no queremos hacerle el reclamo para la causa germanofila, puesto que nos gusta la neutralidad, ni somos tan inocentes que vayamos a insertar en nuestras columnas una carta de sandeces y de insultos para nuestro corresponsal D. Eusebio Muñoz, cuya justa conducta aprobamos, haciéndonos solidarios de la información brillante por demás (aunque a D. Remigio le parece una «barbaridad»), que el Sr. Muñoz nos remitió desde Pantoja con motivo de los desahogos de esos «belicócosillos Semanaristas».

Muy justo que el Sr. Laín tenga interés en hacer constar, como padre, que su hijo, «que va para cá», no iba borracho; ítem más cuando no le gusta el vino ni en las comidas, según afirma su señor padre, cosa que hacemos constar para desvanecer cualquier duda que pudiera haber sobre su afición al morapio.

Ahora bien; en lo que respecta a lo demás, nuestro querido Sr. Laín, ni una palabra más, y «quieto el corcho».

¡Qué nos cuesta 23.000 pesetas!

La limpieza pública es detestable.

Los asuntos del pan y la limpieza pública, son hoy en día dos puntos que interesan vivamente al vecindario de Toledo. Nosotros, al hacer repetidos requerimientos a nuestro Alcalde, señor Lozoya, para que con su acostumbrada energía ponga coto y estirpe radicalmente abusos de una parte e incumplimientos de otra, no nos guiamos, al llamar repetidas veces la atención de dicho señor, de otro interés que el del bien público.

Hoy tan sólo vamos, como vulgarmente se dice, a remachar el clavo sobre la limpieza. Sabido es de todos, por las repetidas veces que lo hemos dicho, que el tal servicio cuesta al Ayuntamiento toledano la cantidad de 23.000 pesetas. ¿En qué se nota esta cifra del presupuesto? En nada. El espectáculo que ofrece, no sólo al extranjero, sino a cualquier turista español que nos visite las calles de nuestra ciudad, no puede ser más detestable. Existe un legítimo derecho, primero para que exijamos, a estos dependientes de la policía urbana un uniforme, y segundo, la exigencia más importante, el que la limpieza se haga tal y como debe ser, y que no sea más que un simple conato.

En varias ocasiones se dijo, y esto fué objeto de campaña periodística, que los carros y carretillas del servicio de limpieza, por cuestión de higiene, debían cubrirse con un hule. Llegó a hacerse esto; pero por una temporada corta. Después se abandonó el orden municipal y, claro es, nosotros nos preguntamos a qué había sido debido este cambio, y por más veces que intentamos explicárnoslo, fuimos a sacar por consecuencia que sordidas a la par que intensas presiones debían existir.

Los periodistas siempre presumimos de buena información. Pues bien; en ninguna ocasión mejor que ahora podemos decir, asegurándolo, que el Alcalde Sr. Lozoya dió orden para que las carretillas que se guardan en los solares del antiguo matadero, dejasen de estar allí. Bueno, pues dichas carretillas siguen en ese sitio y continúa también el lindo espectáculo de los chicos que, apostados en el alto del Miradero, se entretienen en dar caza a los soberbios ejemplares de ratas que viven regaladas con los restos e inmundicias de la población. Volvemos otra vez a preguntar:

—¿Por qué no se hizo caso de lo mandado por el Sr. Lozoya?

El Alcalde actual, que por la actividad y por el celo desarrollado en cuantos asuntos le salieron al paso, supo captarse las simpatías y el cariño de los toledanos, sería de sentir que por uno que nada tiene de intrincada su solución, fuese a echar por bajo toda la labor meritoria del dicho señor. Que el servicio de limpieza es de primera necesidad, nadie lo duda. Pues si así lo es, que se rieguen, como se hace en todas las capitales, dos veces las calles de Toledo, y ya, cuando el polvo se haya matado, que la limpieza se haga como debe hacerse.

Y vosotros, lectores, no os olvidéis que al Municipio le cuesta el empolvar la población 23.000 pesetas.

Por ahora nada más sobre tan importante cuestión, pues sobre ella tenemos datos harto curiosos, por lo cual huelga el decir que hay tela cortada...

En pleno escándalo.

La moral de los panaderos y la pasividad de nuestras Autoridades.

La moral de los panaderos no es aquí ya como en otras partes, harto dudosa, sino franca y definitivamente detestable y en oposición a toda regla de equidad y de justicia.

La amoralidad del precitado gremio es en Toledo, al parecer, un mal endémico que no lleva camino de corregirse para que podamos ostentar un airón más de las muchas vergüenzas e inmundicias que corrompen nuestras entrañas de pueblo sufrido y pacífico como el que más.

Y hay que reconocer que si los panaderos están al pueblo dándole el pan faltó de peso y a mayor precio que los fueros de la justicia y de la recta conciencia ordenan, no son ellos sólo los culpables, sino las Autoridades, que viendo una inmundicia, no la ponen coto quizá por compenetrarse con la misma.

Aquí por lo visto nuestras Autoridades no saben prevenir, sólo son diestras en el arte de lamentarse, pues arte y no otra cosa es lo que se necesita para clamar jeremiáticamente al ver las tristes consecuencias que la imprevisión acarrea.

Hay que aprender a prevenir para evitar el tener luego que lamentar, pues son muchas las cosas que se deben de mirar cuando se representa a un pueblo y se tiene un poquitín nada más de conciencia.

Ayer vino una numerosa Comisión de obreros a visitarnos para rogarnos nos ocupáramos de la censurable conducta que siguen los panaderos; nosotros, como llevan razón y es de justicia lo que nos piden, lo hacemos con gusto.

Así empezamos en el mes de Marzo, y como no se atendió al pueblo en su justa demanda, vino en el mes de Mayo los lamentables sucesos que quedarán grabados para siempre en la memoria de los toledanos.

Ahora empezamos lo mismo, pidiendo a las Autoridades previsión y justicia en nombre del proletariado toledano, cuyos bolsillos; poseedores de unos cuantos céntimos, esquilman los panaderos sin miramiento de ningún género.

Los panaderos prometieron que de comprar el trigo a 60 reales fanega, daría el pan a 44 céntimos—¡bien podrían para ganar mucho!—cosa que no cumplen, queriendo hacernos ver lo blanco negro por medio de un burdo martingala.

En el Mercado expenden el pan por su cuenta a 42 céntimos; en las tahonas a 46 céntimos. El pan que venden en el Mercado es de peor calidad que el

que expenden en las tahonas; además, esto constituye un contrasentido en caso de que el pan del Mercado fuera bueno, toda vez que se puede o no dar el pan al precio de 42 céntimos.

El trigo se vende hoy la fanega, no a 60 reales, como anhelaban los panaderos, sino a 57 reales, así es que bien se puede expender el pan en todas partes a 42 céntimos para ganar dinero, y dar la mercancía de mejor calidad y peso que lo hacen ahora.

Por hoy sólo nos concretamos a tratar el asunto de pasada, recomendando al Sr. Alcalde previsión y energía para remediar el mal; es necesario que se revista de esta última, y puesto que por sí solo puede hacer que los panaderos den el pan al precio de 42 céntimos, puesto que pueden y es de justicia, dando con ello una satisfacción al pueblo que lo demanda a la par que cumple como Autoridad de conciencia recta y previsora evitando con ello futuras contingencias.

Por la censurable conducta de los panaderos se elevó el Sr. Lozoya; por la conducta de estos, obrando en justicia, debe de recabar los plácemes del pueblo toledano.

Por hoy nada más.

MERCADOS

Trigos.—Durante la última semana se ha observado bastante animación en el mercado de Barcelona y disposición más favorable en los compradores. Que así suceda, no ha dejado de llamar la atención, más que todo, porque principalmente el precio de los trigos sigue manteniéndose, habiéndose vendido últimamente las procedencias de albacete, a 33,53; de Arévalo, a 33,25; Duñenas, a 32,09; Salamanca, a 32,96; Almagro, a 33,24; Cáceres, a 32,67; y Don Benito, a 33,24; todo pesetas los 100 kilos. Últimamente se han recibido en la expresada capital catalana, 78 vagones de este cereal. En Valencia cotiza el madrileño a 31; el de Huerta, a 32, sin envase y sobre vagón o muelle. En los mercados del Canal y del Arco de Valladolid se observa también tendencia sostenida, vendiéndose en ambos a 31,79 los 100 kilos; en Medinilla del Campo, a 32,37; Riosoco, a 28,90, y Palencia, a 31,22. En Madrid se vende el trigo a 68 y 69 reales fanega.

Harinas.—A Barcelona han llegado recientemente 14 vagones de harina, mostrándose el mercado sostenido y siendo las transacciones, si no muy crecidas, bastante aceptables. Cotiza la extra blanca núm. 1, de 48,50 a 49,50; superfina blanca núm. 2, de 46,75 a 47,75; núm. 3, de 41,50 a 45; núm. 4, de 24,17 a 24,58; segundas, de 20,82 a 21,25; terceras, de 19,58 a 20; cuartas, de 13,75 a 14,17; extra fuerza núm. 1, de 51 a 52; superfina fuerza núm. 2, a 50; núm. 3, de 41,50 a 43; núm. 4, de 24,17 a 25; segundas, de 19,17 a 20,41; terceras, de 17,50 a 18,33; y cuartas, de 12,50 a 13,75. En Valencia se vende la de fuerza, flor corriente, a 50,50; entera primera, a 40,50; segunda, a 48,50; doradas, entera primera, a 53, y segunda a 47; clases blancas de primera a 13, y de segunda a 12 pesetas los 100 kilos, sobre vagón o muelle.

Cebada.—En Barcelona, a donde han llegado la semana última dos vagones, se vende la cebada del país a 24 pesetas los 100 kilos, y en Valencia a 18,50 con envase y sobre muelle. En Palencia a 16,69; y en Madrid de 22 a 23 reales fanega.

Acites.—El mercado, animado, habiendo pocos arribos, tendencia al alza por la exportación. El andaluz superior cotiza en Barcelona de 114 a 115 pesetas; ídem corriente, a 109 y 110; Tortosa, inferior lampante, de 100 a 104; de Lérida, de 105 a 106; Urgel, nuevo, de 121 a 126; Ampurdán, de 104 a 110; Mallorca, corriente, de 94 a 100; de orujo, color verde, primera, a 77; ídem segunda, a 75; amarillo, primera, a 83; ídem segunda, a 75; obscuro, primera a 60; de coco blanco con envase, a 120; Palma, a 130; todo por 100 kilos puestos en almacén y sin consumos. En Santander las entradas de aceite han sido bastante crecidas, pues en un sólo día ascendieron a 3 500 arrobas, siendo en su mayoría de buena calidad, pero no obstante, las transacciones escasean, vendiéndose el bien presentado en olor y color, de 10,50 a 10,62 los once y medio kilos, y el endeble a 10,25. En Valencia se vende el de primera, a 15 pesetas; el de segunda, a 13,50 y el de tercera a 11; el andaluz superior, a 105 los 100 kilos.

Vinos.—En Barcelona se observa el mercado en corriente; por lo que se refiere a los vinos, cotizándose el blanco, a 2,50 pesetas grado propiedad; el tinto al mismo precio; las mistelas de Tarragona de 55 a 70 pesetas carga y grado, puesto en muelle o estación. El de Alicante tinto y rosado se vende a 2,50, y el de Valencia y Tarragona, blanco, también al mismo precio; las mistelas a 55 pesetas el hectolitro, y los destinados a la destilación a 1,30. En Valencia se pagan las procedencias de Pedralva, Liria, Casinos y Aldalla a 3 pesetas el viejo, y a 2,25 el nuevo; de Cheste a 2,75 y 2,25, y de Villar del Arzobispo, a 3 y a 2, respectivamente.

Desde la delantera 2.ª

LA CORRIDA DEL "RUIDO"

Gaona, Belmonte y los Benjumeas.

... ¡Y no poco que se trajó! Más de media provincia anduvo de cabeza, loca perdida, pensando en cuándo llegaría el 19 de Agosto para gastarse un puñado de pesetas y ver a Gaona y Belmonte con las famosas reses de Benjumea que tanto trono se las adjudicaba desde alguna prono, hasta después de encerradas en los corrales de la plaza!...

¡Pues, para mi gusto, la tal corrida— respetando las opiniones de todos mis queridos compañeros de pluma—, no ha pasado de ser una de tantas provincianas o feriales, que luego arregla a su manera el telégrafo o teléfono, sufriendo su más fresquísima reacción química en las Redacciones de tanto periódico, que se ocupan más bien de su comercio que de su dignidad profesional!...

Muy tarde me leéis en esta ocasión, pues la fiesta de que nos ocupamos está ya bastante digerida; más la índole de nuestro periódico hace que nos demos a conocer semanalmente como los artistas al cobro, y no por eso hemos de dejarlos sin unas líneas que, al igual de Luis de Oteyza, quieran decirnos: «tal día como...» el 19 de Agosto de 1915.... ¡¡¡MIAUU!!!

Lo de los Benjumeas estaba descartado. Quien haya leído detenidamente mis modestos artículos de LA REGIÓN— que escribí con anterioridad a esta corrida— deduciría que no las tenía muy seguras acerca de su resultado. Sin embargo, yo incitador— desde hace muchos meses— a la celebración de una fiesta muy atractiva, como ha sido ésta, no heube jamás, porque no debía, sacarla sus muchas faltas, pero tampoco vieron en mis renglones esas alabanzas exageradas que se pregonaron por otros frentes, puesto que el cartel, por sí sólo, era excelente en elementos, y no había por qué todos los días derecho a repetir aquello de «Dios es bueno», pues pudiera muy bien suceder lo que yo dije del «cuento de la lechera», o lo que es igual, el morir habemus.

Y ahora, vamos a cuentas. Con mi humildísima pluma y mi absoluta independencia e imparcialidad, diré de una vez, clara y terminantemente, que el alabar exageradamente una cosa, o lo que dice lo mismo, las predicciones traen serios perjuicios sucesivos, porque al público se le ofrece una cosa que luego no la ve. La corrida de toros que encajonaron para Toledo los Sres. Herederos de D. Pablo Benjumea, debieron devolverla los empresarios. Si la tragon, su cuenta quizá les tendría, sobre todo, sabiendo que para su defensa, al no haber hecho aquéllo, contaba siempre con las columnas de la Prensa toledana, a fin de denunciar abusos.

Y profesionalmente escribo así, toda vez que en algún periódico local se transcribieron hace un mes telegramas y más telegramas, donde se daba a conocer al público «que las reses de Benjumea costarían tanto y cuanto.» En atención a esto y al mal resultado que dieron luego el día 19 estos toros, en general, creo que si los honrados señores Villa y Merjeliza dijeran cuanto sienten, sabría la afición cosas de mucha miga; porque no hay que dudar que estos dos hombres han sido condescendientes en muchas cosas, en tantas como dificultades y exigencias hayan pesado sobre ellos para organizar la corrida de Toledo.

Y esto, sentado, diré: Que los bichos del antiguo ganadero sevillano señor Benjumea, descompusieron por completo el cuadro, desde que saltó al redondel el primer toro, y que quitaron lucidez a una fiesta que hubiera resultado hermosa y emocionante por todos conceptos. ¡Esos toros no los vende para una corrida sería (passez le mot), ningún ganadero que quiera tener reputación de escrupulosidad ni los acepta ninguna empresa!

Bichos como el que salió en primer lugar el otro día, con el cuerno izquierdo mazorco y muy romo de esa púa; como el chivato segundo y como el feote quinto (así hubieran sido jabatos por su bravura), se llaman, creo yo, de desecho de cerrado y van a las novilladas. Los otros tres estaban bien presentados, y este motivo era suficiente para designar más la corrida. Mansos lo fueron cinco; y el cuarto, únicamente, recargó, acometió bien y estuvo franco, pero no pasaba del todo a la muleta, se quedaba al medio pase y había que obligarle a tomar aquella. En resumen: Que toros así debían muy justamente morir en su destino lógico, en el matadero. Los ganaderos pundonorosos así lo hicieron siempre, porque no todo lo que paren las vacas se puede ni debe destinar a ganado de lidia, y el criador que haga lo contrario, rayará siempre en el abuso de lo intolerable.

ble. ¡A Toledo, para Gaona y Belmonte, se debió traer una corrida de toros, nunca una novillada desigual!...

En fiestas como la nuestra, de tanto ruido y tronio, jamás los Sres. Benjumea debieron remitir aquellos trestoros que he citado, y perdonen que siento mucho el tener que tener que cambiar hoy mi benévola condición, saliendo con ellos enfadado en las columnas de LA REGIÓN, y haya esgrimido con vigoroso afán las disciplinas como no era mi deseo....; mas mis lanzas se rompen, no por herir a tan respetables señores, y si en pro de los intereses de ese público que acudió como nunca el día 19 a la taquilla de la Plaza de Toros de Toledo.

Y faltando EL TORO, yo NO VÍ ni a Gaona ni a Belmonte! A éste, menos todavía que aquél!

Rodolfo jugábase una carta en Toledo. ¡Estaba en la portería de la Plaza de Madrid y era preciso colocar el ascensor para poder subir hasta el palco que ocupaba en ésta la Empresa Echevarría!... ¡Había que dejarse ver y oír!... Y el paisano de D. Venustiano bulló mucho, sacó más partido del que merecían aquellos toros, banderilleó buenísimamente— sobre todo un par— mató bien al primer toro, mal al tercero y aceptable al quinto, ¿no es esto hacer una buena tarde? Su toreo de muleta no me llenó, porque tuvo el defecto de ser casi todo con la derecha, y esto sabe Rodolfo que a él y a Manolito les sacó de la Plaza de Madrid. Con el zapote paró poco y no tuve el gusto de aplaudir al elegantísimo Gaona de otras veces en sus lances peculiares. ¡Ciertamente que los toros!... Por lo demás, me alegro mucho que haya ahora dejado el torero de las Pampas mejor impresión en mi tierra que aquel 1911 en que le dejaron sordo de los pitos que escuchó. ¡Los tiempos cambian! ¡A ver si vamos a Madrid pronto; se torea con la izquierda y no se dan estocadas de travesía y a cabeza pasada, tapando la cara de los toros, como en la patria de los albaricoques y las armas blancas!...

¡BELMONTE!!! Roto por los riñones, desmenuzado el esternón, paralizadas las extremidades inferiores, demacradísimo, con la mandíbula inferior belfosa, lleno de fatiga, muerto de cansancio.... ¡Así salió a cumplir su compromiso en Toledo Juanito «Catalismo»! ¡Y ese es el «fenómeno»— muy bien calificado por El Duende de la Colegiata!... ¡Ese muchachuelo que vive, que alterna con los grandes— menos grandes que él en muchas cosas— es el hombrecillo u hombronazo de gran fuerza motriz fisiológica: el torero de mayor corazón que ha existido, indiferente a todo, un ser especial, un «fenómeno», sí, señores, pues parece mentira que quien como él, que no tiene potencia para matar un gilguero macho, tumbe a tierra en diecinueve días del mes corriente, cerca de cuarenta toros. Nadie cree al ver a Belmonte hacer el paseo, que hayan de morir las reses que se vieron enchiquear para él. Por eso, el escualido torero de Triana, Belmontillo el grande, no es comprendido por esos públicos que no ven toros más que de año a año; no le admiran como quienes le conocemos en cientos de veces— unas como nadie de bueno y otras como nadie de malo, pero siempre más cerca de los toros que quien más y queriendo entrarse en el estómago de ellos.

Yo siento mucho la mala suerte que han tenido los concurrentes a la corrida del 19 de no ver a BELMONTE, el cual les ha dejado— sobre todo a quienes no le conocían— una fría impresión. Juan hizo muy poquísimo en Toledo. Suyo, nada. Háganse cuenta, por tanto, que no han visto a Belmonte, porque en alma torera no lo fué. Nada hizo detestable, pero tampoco admirable. Belmonte tuvo en Toledo su figura compasiva, ese tipo «fenómeno» suyo. Belmonte, sin embargo, no estuvo en Toledo BONITO, HERMOSISIMO, como es toreando MEJOR QUE NADIE, cuando tiene toros bravos que se doblan bien al trapo....

¡Si no había SUS TOROS, como iban ustedes a ver a Belmonte!...

Mucho lamento, repito, el que no hayamos visto a Belmonte, más que deshecho de los riñones, muerto de fatiga, sin poder ni correr....

¡A Toledo le toca siempre bailar con la más fea, y sé que desde ahora no quedan más belmontistas que Antonio Carrillo y aquellos que le subieron a Juanillo las maletas a la fonda!...

¡Hasta que vuelva otra vez por la capa, y entonces será Belmonte, como el otro día lo fué Gaona, aquel que tanto silbaron el 9 de Junio de 1911, cuando vino a torear, deshecho de una paliza que le dió un Trespalcios en Placencia!...

Verde y Oro.

PLANCHAS

Entre las muchas que han aparecido en la Prensa, con motivo de describir la corrida de Toledo, ni el picador Cid— que es de la cuadrilla de Pastor— ni Pilin, que pertenece a la de Belmonte, tomaron parte en nuestra plaza el día 19. Este último no banderilleó, haciéndolo en su lugar Perdigón de Sevilla. ¡Sepalo el revistoso de El Castellano!

También Barbadiño metió la suya en El Imparcial. ¡Tenga entendido el simpático autor de La Perra Gorda, que el año aquel que vino Reverte a Toledo con Bomba (1896), no era después de su cogida en Bayona (1899) y sí después de la que recibió en Madrid en Mayo (1896) por el toro Sereno, de Vegal (¡!!!!!!)....

V. y O.

En broma y en serio.

Nos dice Pérez Zúñiga en Heraldo de Madrid, que presidiendo corridas no es don Justo un adalid. Y que entiende de toros lo que su abuela, tocando polkas chinas en la vihuela. Al leer tal opinión mi buen amigo don Justo dicen que ha experimentado el más tremendo disgusto. Y al plumífero remite a dos amigos formales, pues quiere con Pérez Zúñiga batirse con bombas reales.

Yo no sé, lectores, si estaré en lo cierto al hablar a ustedes de don Filiberto, que como elegante achica a Petronio, y es en las sesiones el mismo demonio, pues se goza un genio aún más que infernal que saca de quicio al buen Villarreal. Dicen que el Alcalde da mil desazones a Sancho, a don Justo (y a los canalones). Pues los panaderos están tan tranquilos estafando al pueblo al mermar los kilos. Y don Filiberto de nada se entera y contempla el caso subido en la higuera. Por el pobre pueblo, mi don Filiberto, baje de la higuera y no se haga el muerto. Siente las costuras a los panaderos, que al sufrido pueblo sacan los dineros. Y jamás olvide a su antecesor que cayó de bruces desde el ascensor.

Homenaje

Desde Azafra.

UN PUEBLO SENSATO

(De nuestro Corresponsal.)

Galantemente invitado por nuestro antiguo y buen amigo D. Remigio Lain al meeting que ha días se celebró en este pueblo con carácter de propaganda católica, y por iniciativa de este Sr. Cura Párroco, de veras sentí no poder asistir a dicho acto, pero como él mismo pudo apreciar, mis deberes profesionales me lo impidieron.

Aunque no tengo costumbre ni ganas de ocuparme de estas pequeñeces, me veo obligado a hacerlo de esta reunión pública tan cacareada por algunos articulistas en varios periódicos de diferentes matices políticos, y que por otra causa, por hacer constar mi disgusto por el derroche de fuerza de la Benemérita. ¡Y para qué?

Según me dice persona que asistió al acto, el número de concurrentes fué muy escaso, pues próximamente en «capretado escuadrón» (como dice la hoja de marras), en caballeros con inclusión de la autoridad, oradores, familias de ambos propagandistas y público, ascendía a doce, y de señoras, aunque alguna más, fueron pocas. Con eso este pueblo demuestra una vez más que Dios no les llama por ese camino.

La sensatez observada como siempre, lo ha hecho este vecindario, fué muy grande, y desde luego, no esperábamos menos. El único

incidente ocurrido que ha llegado a nuestra noticia, es el desagradable escándalo dado por una persona de la familia del seminarista que reside en este pueblo [parece mentira!]

Ramiro SÁNCHEZ.

CRÓNICA DE LA SEMANA

La pasada fué alegre y bulliciosa como los crótales de una bailarina, pues no en balde era la feria toledana que de año en año va perdiendo su mérito e interés.

En éste, si no es por la corrida de toros y la expectación que despertó la banda de Carabanchel, a cuyo frente figura nuestro querido y laureado paisano Gómez-Camarero, la feria hubie-ra resultado más tétrica que la cara del Sr. Villarreal, organizador de festejos y especialista en bombas de doble trueno.

Así como el Alcalde, Sr. Lozoya, se ha declarado protector del ramo de hojalateros, tomándola con los canalones con gran contentamiento y aplauso del público en general, el Sr. Villarreal se ha sentido protector de Euterpe y nos ha dado una ración de música que ha hecho al pueblo tornarse partidario de Mozart, Wagner y del que toca los clarines en la Plaza de Toros.

El caso es que pasó la feria sin pena ni gloria y aquí nos tienen a todos esperando el año que viene, para el cual el celeberrimo D. Justo no actuará ya de festejero, puesto que en Noviembre cumple su misión edilicia.

El concierto dado por la banda de Carabanchel en la Plaza de Toros, estuvo muy concurrido; Gómez-Camarero escuchó una ovación de las que se oyen hasta en los ejércitos beligerantes, harto bien merecida, puesto que a todo es acreedor este buen muchacho que predica con el ejemplo.

Muy bien el petit concierto con que nos obsequió a las dos de la madrugada en la melancólica plaza de Santo Domingo el Real, ejecutando su primorosa composición ¡Son las dos!...; nos hizo pasar un rato agradabilísimo, aunque mejor hubiera sido éste si no hubieran puesto allí un foquito eléctrico que mató todo el efecto.

La feria de ganados ha estado poco animada, las transacciones no han tenido importancia. También tuvo la semana dos notas tristes, como fueron la muerte de un pobre viejo, producida por un automóvil la tarde de los toros, y el morir ahogado en el Tajo un chico de catorce años, hijo del que fué músico mayor de esta Academia, Sr. Romo.

Hubo también alguna que otra riña de comadres, dando origen a que surcaran el ambiente varios adjetivos con y sin abreviatura, pero capaces todos de ruborizar a la mismísima estatua de Wamba, presenciando, como final, el esparcimiento de unas libras de crepé por el santo y sucio suelo, y alguno que otro arañazo en el óvalo de las combatientes.

Sección obrera.

Casa del Pueblo.

Junta administrativa.

El Consejo de Administración de este importante centro, celebrará reunión ordinaria el próximo 26, a las nueve de la noche, en el local de su Secretaría.

Defunciones.

Nuestro compañero Eulogio, de la sociedad de Camareros, ha tenido la desgracia de perder un hijo de dieciocho meses de edad.

Le acompañamos en su justo sentimiento. También ha fallecido en Madrid nuestro compañero y querido amigo Vicente Mayorga, del arte de imprimir.

A la familia del finado enviamos nuestro sentido pésame.

Veladas teatrales.

En breve empezarán los ensayos de varias obras teatrales que han de constituir el programa de una serie de veladas semanales que

proyecto organizar, en nuestro domicilio social, para expansión de los socios y sus familias.

Para las próximas elecciones.

El criterio de muchos obreros de esta Casa del Pueblo es favorable a emprender una activa campaña, con la debida anticipación, para inculcar a todo el elemento proletario la idea de una vigorosa oposición contra los candidatos que vayan a la reelección.

También hay opiniones favorables a presentar candidatos obreros, cosa que en las circunstancias presentes serían de gran conveniencia a nuestros intereses.

No hay por qué.

La mayoría de los elementos más conscientes que en esta Casa se cobijan, me han felicitado por el acierto con que mantengo esta Sección Obrera.

Hasta la fecha nada hay en estas líneas digno de especial felicitación; sólo me concreto a la parte informativa y algún que otro comentario sin ninguna importancia, pero recojo estas felicitaciones a título de adhesiones, ya que éstas constituyen una garantía de orden moral para estimular estos modestos trabajos.

D. A.

NOTICIAS

Sesión.

La celebrará mañana en segunda convocatoria la Corporación municipal.

Comisión.

Una compuesta por los padres de los aspirantes aprobados sin plaza en la Academia de Infantería, ha visitado a nuestras autoridades para interesarlas pidan al Sr. Ministro la ampliación de plazas.

Nuestras autoridades han prometido el complacerles.

Onomástica.

La celebró ayer nuestro querido amigo don Joaquín de los Ríos, viéndose con tal motivo muy concurrida su casa por lo más selecto de la buena sociedad toledana.

A las muchas felicitaciones recibidas un tan querido amigo la nuestra muy sincera.

Velada.

Se celebrará el próximo jueves en el Colegio de Huérfanos, en la cual tendrán lugar funciones cinematográficas y teatrales, estas últimas por los aficionados del Colegio.

La velada promete estar muy animada, como todas las que se celebran en dicho Centro militar.

Enferma.

Se encuentra la bellísima y distinguida señorita Paz González.

Celebraremos su pronto y total restablecimiento.

El Ciné.

El instalado en el paseo del Miradero sigue viéndose muy concurrido, dadas las magníficas películas que proyecta.

Mañana se estrenará la interesante película Solambó, que es esperada con harto deseo por los aficionados a esta clase de espectáculos.

A Toledo.

Han regresado de su veraneo D. Gregorio López y D. Mariano Gómez, acompañados de sus distinguidas esposas.

Sean bien venidos.

Detenido.

Lo ha sido por el Vigilante Sr. Pérez del Cerro, un chico de catorce años que se había fugado del domicilio paterno con la cantidad de cuatro duros, para hacer frente a sus aventuras.

Enlace.

El próximo domingo se celebrará en la Capilla de Nuestra Señoras de los Remedios el de la bellísima colegiala señorita Esperanza Medina, con el bizarro Capitán de Infantería D. Miguel Esquíros.

Por adelantado les enviamos a ellos y a sus distinguidas familias nuestra más sincera felicitación, deseando a los contrayentes muchas prosperidades en su nuevo estado y eterna luna de miel.

SE VENDE

y alquila la casa núm. 10 del Callejón de San Pedro. En la misma darán razón.

Para tratar de la venta, de nueve a una.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

ALMACÉN DE LOZA Y CRISTAL DE PABLO RAMÍREZ PARDO

CARRETERA DE VAL DE SANTO DOMINGO, 6 Y 8.—TORRIJOS

Compra trapos de todas clases, huesos, pezuñas, cuernos, astas, casco de herraderos, crin caballo, hierros en general, cobre, metal, bronce, zinc, plomo, herraduras, recortes de papel blanco, papel de oficina, pellejos con lana, lana de colchones, gomas y demás desperdicios.

CACHARRERÍA Y TRAPERÍA.—TORRIJOS

ALMACÉN DE MADERAS Y FÁBRICA DE ASERRAR

Pueyo y Sánchez

2—Fray Luis de León—2

(esquina a la Ronda de Valencia), teléfono 4.890

MADRID

Maderas para construcción

Carpintería

Ebanistería y Carretería.

ESTERERÍA
de la
VIUDA DE TEODORO DÍAZ
Calle de Venancio González, núm. 11
TOLEDO

Gran surtido en horcas, palas, biellos y trillos anticantinos

Atillos redondos para las mieses.

Esteras de verano y persianas.

Venancio González, 11.—TOLEDO

Cafés

de tueste natural, tostados diariamente.

Puerto Rico, kilo. 5,00 pesetas.

Caracolillo, kilo. 5,50

Moka, kilo. 6,00

AYUSO

Trinidad, 4.—Cuatro Calles, 11.—Teléfonos 232 y 374
TOLEDO

AGUAS CLORURADO-SÓDICAS SULFUROSAS MAGNESIANAS

Paracuellos de Giloca (Calatayud)

Las aguas de estos acreditados manantiales contienen una cantidad importante de materia orgánica (lodos minero-medicinales), constituida por los elementos salinos que las integran, mas variadas especies de algas, entre las que aprecian la begiatea alba, sulfuraria y gran cantidad de bareigna y glerina. Asociados al uso de agua y convenientemente preparados, los lodos, pueden utilizarse con éxito en las enfermedades de la piel, caracterizadas por una abundante secreción, las úlceras atónicas, cualquiera que sea su naturaleza, en especial las herpéticas y escrofulosas, los infartos ganglionares y las enfermedades de los huesos. También puede ser muy conveniente su aplicación en el reumatismo articular y muscular y en algunas neuralgias rebeldes si se localizan claramente. En estos casos la acción sustitutiva que determina en la piel, facilita la curación.

Para informes, pidanse folletos explicativos al administrador del Bañero.

De venta, aguas y lodos, en las principales Farmacias.

Abierto desde 1.º de Junio.

GRAN HOTEL DE RUSIA

MADRID

34—CARRERA DE SAN JERÓNIMO—34

Antiguo y muy acreditado establecimiento en uno de los sitios más céntricos y hermosos de la capital.

Próximo al Congreso de los Diputados, a los Museos, al Retiro y a importantes departamentos oficiales.

Baños en toda la casa.—Cocina selecta.— Habitaciones confortables para familias.—Luz eléctrica.—Ascensor.—Teléfono 356.—Calefacción central a vapor.

PRECIOS ECONÓMICOS

Dirigido por D. Ramón González, antiguo socio del Hotel de Roma

NUEVO PRODUCTO

Refresco tamizado

Insustituible para campo y viaje, sustituye con ventaja a los conocidos por su calidad y por la facilidad de su uso; se fabrican de limón,

☉ ☉ ☉ naranja y fresa. ☉ ☉ ☉

5 céntimos el paquete.

Confitería de Telesforo de la Fuente

Zocodover 47 al 50.—TOLEDO

¡Tercianas!

Se curan radicalmente, con las muy recomendadas

Píldoras del OBRERO preparadas por el Licenciado SANTOS.

De venta: En la acreditada Farmacia del autor, MOCEJÓN (TOLEDO).

Precio: 1,75 pesetas caja de 40 píldoras. Remítense por correo, con un exiguo aumento sobre la mencionada cantidad.

SUPERFOSFATOS PEÑARROYA

Sociedad Minera y Metalúrgica de PEÑARROYA

FÁBRICA DE PRODUCTOS QUÍMICOS

Abonos minerales «PEÑARROYA»

apropiados para todos los cultivos

Pueblonuevo del Terrible (provincia de Córdoba).

Abono completo, recomendado para cereales, el Superferro Azoado «PEÑARROYA».

Para pedidos e informes, dirigirse a Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya, en Pueblo-Nuevo del Terrible (Córdoba), o a nuestro Agente General para la provincia de Toledo, A. LOSADA, Plata, 17, TOLEDO, teléfono 110.

SULFATO DE COBRE PEÑARROYA

EMILIO JAUREGUI
Cirujano Dentista

Consulta: de 10 a 1 y de 4 a 7.

70 y 72—Comercio—70 y 72
TOLEDO

¡AGRICULTORES! Si queréis obtener grandes cosechas sin esquilmar vuestras tierras, abonarlas con los abonos completos marca

SAN ISIDRO

Son los mejores y más económicos. Pedid precios y condiciones a su único Depositario

D. PEDRO CABAÑERO

Oficinas: Santa Fe, 23.—Almacén: Paseo de la Rosa, núm. 20 (frente a la estación del ferrocarril).—TOLEDO

Imprenta, Librería y Encuadernación

VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55, y Lucio, 8.—TOLEDO

Libros y apuntes necesarios para la preparación a ingreso en las Academias militares.

Se hacen toda clase de obras de texto para todos los Centros de enseñanza.

Relieves e impresos de todas clases, a cuantas tintas se deseen.